

— Si sigues golpeando el suelo con el pie vas a hacer un agujero .

La única respuesta por parte de la clérigo fue emitir una especie de bufido mientras su pie izquierdo seguía golpeando el suelo de la habitación , Mircea reía por lo bajo a la vez que negaba con la cabeza . En cierta manera , comprendía el nerviosismo de su compañera , la última vez que ella y Alister se vieron fue cuando ella entró en la abadía . No fue precisamente agradable , si Alister hubiese podido entrar en la abadía . . . Bueno , seguramente , Liraelth no hubiese estado allí ni media hora , algo que a posteriori hubiera sido lo mejor , es decir , no estaría en la lista de ser sacrificada a una entidad demoníaca para saber que tramaban , pero ambos sabían que Alister no dañaría a Liraelth por una sencilla razón , seguía necesitando a la mujer para aquello que tuviese en mente . Después de todo , el vampiro , no había acogido a la elfa desde niña y había cuidado de ella como su tutor durante los últimos veinte años solo por mero altruismo . No , Alister , no era ese tipo de persona . No lo había sido en vida , mucho menos iba a serlo ahora en su vida inmortal .

Ambos se encontraban esperando al vampiro , quien ya había hecho varios avances respecto a la entidad demoníaca que querían despertar en la abadía , Alister tenía una amplia red de información y entre sus engendros se encontraban algunos eruditos como Lucius . Por supuesto , ambos sabían que Alister no vendría simplemente a decirles de cual entidad se trataba sino que también se pondrían al mando y tendrían que seguir sus indicaciones . Por una vez , la clérigo no se opondría mucho a ello .

La puerta de la habitación se abrió lentamente para dar paso a quien habían estado esperando .

Alister .

El vampiro de imponente altura miró con sus ojos carmesí a ambos mortales . Tanto la perilla como el bigote estaban perfectamente cuidados y su melena , negra como la noche cerrada con luna nueva , estaba recogida en una coleta baja . Alister era un ser que imponía respeto , poseedor de un aura oscura capaz de sobrecoger al corazón más valeroso . Cruel con sus enemigos , pero en cierta manera , cortés con sus aliados y engendros , a menos que le enfasen .

— Liraelth .

La grave voz del vampiro resonó por toda la habitación conforme se acercaba , la elfa se mantuvo impasible , sin mostrar el nerviosismo que tenía . Los ojos carmesí del vampiro estaban clavados en la mujer , estudiándola detenidamente hasta que . . . le dio una colleja para después abrazarla con fuerza contra él .

— ¡¿ Se puede saber cómo puedes meterte en problemas metiéndote a monja ?! En serio , ¿ tienes un imán para el peligro o qué demonios pasa contigo ?

— En mi defensa no hice nada , fueron ellos .

El vampiro hizo un sonido de burla a la vez que se separaba de la mujer , revolviendo los negros cabellos de ella . Para Alister la elfa era algo parecido a una mascota , una mercancía a la cual le daría

un buen uso llegado el momento , por eso mantenía a la mujer con él . Una valiosa herramienta que se había encontrado por casualidad .

Alister hizo un gesto a ambos para que se sentasen y después sacó una serie de pergaminos , extendiéndolos por la mesa para que ambos pudieran leerlos . Liraelth tomó uno de ellos cuidadosamente . Trataba sobre Orcus , un gran señor demoníaco , amo de los no muertos .

— Dudo que quieran traer directamente a Orcus , es más probable que sea a uno de sus lacayos más cercanos .

Alister comenzó a explicar y tanto la elfa como Mircea estaban atentos a sus palabras .

— Quieren traer a un ser demoníaco que domine a los no muertos , o por lo menos , que tenga algún poder sobre ellos . Barovia es una tierra de vampiros , supongo que querrán controlarlos y dominarlos en el mejor de los casos . Uno de los títulos de Orcus es “ Maestro de los Vampiros ” , alguno de sus subordinados tendrá poder para atarnos en corto .

Alister emitió una amarga risa . Ambiciosos , sin duda , y peligrosos , si lograban su objetivo podían poner Barovia patas arriba , eso no importaba en demasía al vampiro , pero como criatura no muerta aquellos planes le afectaban directamente , eso era algo que no podía consentir .

— . . . Strahd .

— ¡ Hum ?

Tanto Alister como Mircea miraron a la elfa en cuanto pronunció el nombre del gobernante de Barovia .

— Tenemos que informarle , ¡ no me miréis los dos como si me faltase un tornillo ! Strahd , es el rey y no creo que quiera que le guste que intenten algo así en su territorio y . . . menos siendo un vampiro . Así que deberíamos decirl—

— Tú no , Liraelth , lo primero que haría al verte sería degollarte . Todos sabemos lo que odia a los elfos .

— ¡ Esto es más importante !

— ¡ Tu vida es más importante !

El bramido de Mircea hizo que tanto Alister como Liraelth le mirasen . No , la elfa no podía pedirle personalmente nada a Strahd ni siquiera haría el amago de escucharle y degollarla sería lo más suave que haría con ella .

— Lo primero es impedir el ritual . Liraelth , irás con Bianca , permaneceréis en La Ciudad de Barovia , allí os esperará Lucius y Andreus . Si no te encuentran no podrán llevar a cabo nada , yo informaré a Strahd . Mircea , preparará todo para que Lira se vaya de inmediato , cuanto antes mejor .

Mircea asintió y salió en busca de Bianca para preparar todo . Para sorpresa de Alister , la elfa no estaba poniendo ninguna queja . La pálida y fría mano del vampiro fue a la cabeza de la mujer .

— Se va a solucionar todo . No voy a dejar que le pase nada a mi mascota favorita , ¿ de acuerdo ?

— Mascota tu abuela .

— Ah , extrañaba tus contestaciones , pequeña . Ahora en serio , Liraelth , todo va a solucionarse , de un modo u otro .

— Ya , lo sé , pero . . .

— Esta vez no puedo aceptar ningún pero . Me comunicaré contigo a través de Andreus . Yo me encargaré de todo .

Antes de que la elfa pudiera decir nada , Mircea entró para comunicar que todo estaba preparado .

Los tres salieron para encontrarse con Bianca , una esbelta vampiresa de rizados cabellos dorados . La no muerta no tardó en abrazar cariñosamente a la elfa al verla , a diferencia de Alister , Bianca si parecía tener un genuino aprecio por Liraelth .

— Id con cuidado . Andreus me avisará cuando lleguéis .

Ambas asintieron y subieron a los caballos para partir a la ciudad de Barovia .

---

El camino hacia la ciudad de Barovia fue más apacible de lo previsto , sin ningún inconveniente , afortunadamente .

Tal y como Alister había dicho , Lucius , un vampiro de cabellos castaños y aspecto cansado , y Andreus , otro vampiro de cabellos rojos y expresión vivaracha estaban esperándolas en la casa que más de una ocasión se había usado de refugio para determinadas ocasiones , una casa baja , modesta para no llamar de más la atención , pero cómoda , con una entrada oculta al sótano donde descansaban los vampiros , un buen lugar para ocultarse en caso de ser necesario La bienvenida fue agradable y breve .

Liraelth solo esperaba que no hubiese ningún contratiempo extraño , pero . . . solo los hados de la suerte sabían tal cosa .

Y esos hados no solían estar a su favor .